

## **DESDE LO INTERDISCIPLINARIO**

# **WINNICOTT: TROZOS, TRAZOS Y TRAZAS DEL MUNDO INTERIOR**

## **Las paradojas y la identificación con el espacio**

**CONCEPCIÓN RABADÁN FERNÁNDEZ.**

\*Formación en psicoanálisis en la Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM). Doctora en Psicología Clínica por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Premio Gabino Barreda; Maestra en Psicología Clínica por la UNAM. Ocupa el puesto de Directora Académica en el Colegio Internacional de Educación Superior desde el año 1998.

Recepción: 28 abril 2022/ Aceptación: 31 mayo 2022

### **RESUMEN**

¿Cómo los trozos de experiencia de ilusión de ser el creador del pecho estando presente, de estar relajado encontrándose no integrado, colocan al infante como creador de las trazas del núcleo del mundo interior: lo parte de mí-distinto de mí, haciendo mí; mundo interior del orden de lo sagrado? Cómo los núcleos de identidad de percepción, al ser cobijados por la membrana del yo piel, y poder mirar al pasado facilitan, en la fase depresiva, seguir creando la cáscara del mundo interior con experiencias del orden de lo íntimo, trazando lo interior y lo exterior. El objeto al ser colocado fuera del área del control omnipotente sobrevive. Hay diferencias entre la madre-ambiente que se encuentra a la captura del gesto espontáneo de su infante, al bebé cuyo centro del self se localiza reparando la depresión de la madre, al niño que es el objeto de creación de su madre.

Se realiza un acercamiento para dimensionar el mundo de paradojas en el que el infante se va identificando con el espacio potencial que proporciona el ambiente de sostén experimentado por los fenómenos transicionales, para la creación del mundo interior en la fases de integración-no integración y en la depresiva.

**PALABRAS CLAVE:** agonías primitivas, creatividad, privación, identificación espacial, paradojas, privación, Winnicott.

## **SUMMARY**

How do pieces of illusion experience of being the creator of the breast being present, of being relaxed being unintegrated, position the infant as creator of the core traces of the inner world; part of me-other than me, making me; a sacred inner world? How the perception identity nuclei, being sheltered by the membrane of the skin self, and being able to look at the past, facilitate, in the depressive phase, to continue creating the shell of the inner world with experiences of the order of the intimate, tracing the interior and exterior. The object when placed outside the area of omnipotent control survives. There are differences between the mother-environment who finds herself capturing the spontaneous gesture of her infant, the baby whose center of self is located repairing the mother's depression, and the child who is the object of his mother's creation. An approach is made to dimension the paradoxes world in which the infant identifies with the potential space provided by the supporting environment, experiencing transitional phenomena, creating the inner world in the phases of integration- non integration and the depressive one.

**KEY WORDS:** primitive agonies, creativity, deprivation, identification spatiale, paradoxes, deprivation, Winnicott.

## **RÉSUMÉ**

Comment les morceaux d'expérience de l'illusion d'être le créateur de la poitrine étant présente, d'être détendu se trouvant non intégré, placent-ils l'enfant en tant que créateur des traces fondamentales du monde intérieur: une partie de moi-autre que moi, me faisant; monde intérieur de l'ordre du sacré ? Comment les noyaux de perception identitaire, étant abrités par la membrane du soi cutané et pouvant regarder le passé, facilitent, dans la phase dépressive, de continuer à créer la coquille du monde intérieur avec des expériences de l'ordre de l'intime, traçant l'intérieur et l'extérieur. L'objet placé en dehors de la zone de contrôle omnipotent survit. Par la créativité primaire, l'enfant est lui-même créateur de lui-même. Il y a des différences entre la mère-environnement qui se retrouve à capter le geste spontané de son nourrisson, le bébé dont le

centre de soi se situe en réparant la dépression de la mère, et l'enfant qui est l'objet de la création de sa mère.

Une approche est faite pour dimensionner le monde des paradoxes dans lequel l'enfant s'identifie avec l'espace de pouvoir fournit par l'environnement de soutien, vit des phénomènes transitionnels, crée le monde intérieur dans les phases d'intégration-non intégration et dépressive.

**MOTS CLÉS:** agonies primitives, créativité, identification spatiale, privation, paradoxes, privation, Winnicott.

## INTRODUCCIÓN

Podemos iniciar preguntando, como lo hizo Winnicott en su libro *La naturaleza humana*, escrito en el año de 1954 y que nunca publicó si es que ¿Hay o no hay una creatividad primaria?, o será por el contrario, que el ser humano sólo es capaz de proyectar lo que ha sido previamente introyectado; ¿no tiene acaso el bebé alguna contribución para hacer? (157)[1].

La creatividad primaria, desde el objeto transicional hasta la ilusión de ser el bebé quien crea el pecho, es un espacio potencial entre paradojas; paradojas desde la experiencia, porque si se plantearan desde el pensamiento resultarían imposibles o ilógicas.

Winnicott no está dando otra opción para pensar el psicoanálisis desde el complejo de castración, sino lo que hace es ampliar la propuesta de Freud hacia los planteamientos desde el narcisismo primario, dimensionando las condiciones de habitabilidad, desde lo intrapsíquico, desde lo intersubjetivo y desde la interacción, para la creación del self como parte del mundo interior; para que la psique habite el cuerpo haciendo soma; para poder sentirse vivo y real. De lo que se trata es de existir.

Iremos analizando cómo, en las diferentes fases del desarrollo emocional primitivo, los fenómenos transicionales facilitan la identificación con un espacio potencial entre paradojas que van facilitando poder crear, jugar y cómo pueden suceder los trastornos en las agonías primitivas.

## **DESARROLLO EMOCIONAL PRIMITIVO, 1945**

Winnicott estaba de acuerdo con el planteamiento sobre las neurosis de la época; se les “enseñaba todo en función del complejo de Edipo a los 2, 3 y 4 años, y la regresión con respecto a él” (336) [2]. Ahora bien, él observa que los bebés enferman, por lo que había que elaborar una teoría que se ajustara a esto.

Si Melanie Klein propuso con el análisis de Rita de 2 años 9 meses de edad, el Complejo de Edipo temprano, Winnicott refiere que lo temprano no es lo profundo.

La observación de bebés, el análisis de pacientes psicóticos durante la guerra, luego los niños con tendencia antisocial. Su teoría fue permitiendo una comprensión de los casos no-psicóticos, que luego llamó fronterizos. André Green los llamará no-neuróticos.

Los años fundamentales para considerar las grandes aportaciones del espacio creativo teórico primitivo de Winnicott son: 1948 con su trabajo sobre la reparación de la organización antidepresiva de la madre, una forma de miedo al derrumbe, que André Green llamó madre muerta; 1949, con su artículo “La mente y su relación con el psiquesoma”, para pensar las agonías primitivas, cómo la mente, futuro pensamiento hace funciones de madre, trabajo que sirvió de referente a Wilfred Bion para el desarrollo de su teoría del pensamiento; 1951, con el descubrimiento del famoso objeto transicional, en el que se basó Lacan para la creación del objeto pequeño a; en 1952 en su trabajo La angustia asociada con la inseguridad donde plantea que el centro de gravedad se localiza en el sostén de la pareja de crianza; en el año 1956, para la comprensión de algunas variedades de confusión clínica y de la tendencia antisocial; y en 1962 en su trabajo, La integración del yo en el desarrollo del niño, clasifica los tipos de angustias inconcebibles: fragmentarse, caer interminablemente, no tener ninguna relación con el cuerpo, no tener ninguna orientación (75) [3].

Para Winnicott el Centro de gravedad no se localiza en los canales semicirculares, ni en la fisiología, es decir en el cuerpo biológico. No se localiza en la experiencia instintiva o pulsional, como tampoco en la relación objetal como lo proponían algunas escuelas de psicoanálisis. El Centro de gravedad se localiza en una pareja de crianza sostenida, si la madre imagina un ser humano [4]. Entonces la pregunta no es por el yo, que

aún no se ha constituido, sino por el centro de gravedad, es decir, dónde se localiza el centro del mundo interior, del yo-self, que se viene creando y que facilita la identidad y la identificación con el espacio. En la fase de integración-no integración, el centro se ubica en el sostén de la pareja de crianza, en una identidad con el espacio potencial narcisista, omnipotente; en la fase depresiva, identificado con un espacio persecutorio, triste, recurre al pensamiento -puesto que pensar es llenarse de tristeza- para la continuidad de la vida psicosomática con el trazado de un interior y un exterior y en la fase de comprensión, en la frontera del yo, con la posesión del objeto transicional no-yo, se encuentra ante el silencio con una identificación con un espacio especular con un cuerpo, que se experimenta realizándose entre un adentro y un afuera, en un mundo compartido.

## **UN ENFOQUE DESDE EL MUNDO DE LAS EXPERIENCIAS PARADÓJICAS**

El objeto transicional no es ni internalizado, ni perdido, dice Winnicott, se va al limbo. No es el valor simbólico, sino la actualidad del objeto transicional, paradójicamente como primera posesión no-yo. "El que no sea el pecho (o la madre) tiene tanta importancia como la circunstancia de representar al pecho (o a la madre)"( 22-23) [5]. No es internalizado, ha sido creado. No se llora, no se olvida, se va al limbo.

No sólo el objeto transicional se plantea como una experiencia paradójica. Hay todo un mundo de experiencias paradójicas, que van facilitando la identificación con el espacio potencial a través de los fenómenos transicionales, antes de llegar a la frontera del yo con el objeto transicional.

Para Winnicott al inicio no hay bebé, hay una pareja de crianza sostenida. La madre se encuentra a la captura del gesto espontáneo del bebé. La madre sostiene al infante, a veces físicamente, y de modo permanente en términos figurados. Periódicamente el gesto del infante expresa un impulso espontáneo; la fuente del gesto es el self verdadero y ese gesto indica la existencia de un self verdadero potencial. El gesto espontáneo es el ser verdadero en acción [6]. El yo, primero como núcleos del yo-self, luego como yo piel, se va creando con experiencias del orden de lo paradójico. Como iremos

viendo se va creando con experiencias omnipotentes en la ilusión de ser él el creador del pecho estando presente, creando el primer objeto yo mismo, self, creado de trozos de sí mismo por sí mismo; así el núcleo del mundo interior es del orden de lo sagrado, de narcisismo, de ilusión. La base del símbolo, al principio es la espontaneidad o alucinación del infante y también el objeto externo creado y finalmente catectizado [6].

Además está relajado estando no integrado porque se encuentra sostenido. “Por ejemplo, la creación del compañero imaginario es primitiva y mágica y no se trata de simples construcciones de la fantasía. Se emplea fácilmente a modo de defensa, ya que mágicamente dejan a un lado todas las angustias asociadas con la incorporación, digestión, retención y expulsión (207) [7]; en una identificación con el espacio potencial que al facilitar fenómenos transicionales como la negativización permite que se juegue el olvido temporal del funcionamiento corporal, de elevamiento del ser, de poder ir construyendo la ausencia.

Las paradojas que se aceptan, no se interpretan; subyacen al sostén del desarrollo emocional primitivo.

Algunos bebés se especializan en pensar y procurarse palabras; otros se especializan en experiencias auditivas, visuales o sensibles de otra índole, así como en los recuerdos y en la imaginación creadora de tipo alucinatorio, y tal vez no se procuren palabras. No está en cuestión aquí que unos sean normales y los otros anormales. Pueden producirse desentendimientos en el debate a raíz de que una persona que habla pertenece a la clase que alucina en el campo visual auditivo en vez de expresar su self con palabras. De algún modo, las personas de palabras tienden a sostener que ellas son las cuerdas, en tanto que las que ven visiones no saben cómo defender su posición cuando se las acusa de dementes. Los argumentos lógicos les pertenecen, en realidad, a los verbalizadores, mientras que el sentimiento o la sensación de certidumbre o verdad o de lo “real” les pertenece a los otros”(190) [8].

## **SOBRE LOS AVANCES EN EL ESTUDIO DEL MUNDO INTERIOR**

Para Winnicott es importante tanto el estado de excitación del infante como el de relajación; al ciclo completo, entre excitación y relajación, lo llama círculo benigno. Una vez con la ilusión de haber creado el pecho, mientras la leche caía de peso en su cuerpo y se aligeraba de la tensión muscular, y antes del estado de contemplación en que podrá estar relajado estando no integrado, retorna al estado de descanso que puede seguir siendo reconocido a pesar de la persecución que da la diferencia, o haberse vuelto persecutorio de una manera que siente la parte del self distinta de mí conglomerada o por causas de un ataque ambiental, en cuyo caso habría una ingenuidad y sobredependencia (176) [1].

Lo que avanzamos en este trabajo es que el mundo interior no sólo se puede estudiar en la fase depresiva sino además desde la fase de integración-no integración. El núcleo del mundo interior o primer mundo interior, en la fase de integración-no integración es una creación del primer objeto, el objeto yo mismo (self), es decir de trozos de ilusión de SER el pecho, que van trazando lo distinto de mí- lo parte de mí, que hacen mí; un mundo interior que hace referencia a lo sagrado; de los núcleos del yo, de los inicios del self. Creado de sí mismo, por mí mismo, de trozos de experiencias de ilusión y omnipotencia, en identidad con el espacio potencial de paradojas. En Recuerdos de nacimiento explica:

Puede que estas consideraciones arrojen algo de luz sobre la dificultad que tenemos para describir el débil yo del individuo inmaduro sabiendo como sabemos cuán tremendamente fuerte es cada uno de los núcleos del yo. Lo débil es la integración de una organización total del yo (250-51) [9].

En su trabajo, La creatividad y sus orígenes explica que “El sentimiento de ser es anterior a la idea de ser-uno-con, porque hasta entonces no hubo otra cosa que identidad” (111) [10].

El self verdadero surge de los tejidos y las funciones corporales, incluso de la acción del corazón y de la respiración. Está estrechamente vinculado con la idea del proceso

primario, y al principio es esencialmente no-reactivo a los estímulos externos, sino primario. La idea del self verdadero se justifica principalmente para tratar de comprender al self falso, porque no hace más que reunir los detalles de la experiencia de estar vivo”(193) [6].

En la fase depresiva el mundo interior crea una membrana, cuando el yo-piel abriga los diferentes núcleos del yo, HACE interior - exterior, creando un mundo de intimidad. El mundo interior se irá transformando, en la fase de comprensión, con una frontera del yo en el aparato psíquico con una realidad psíquica, con la primera posesión no-yo, es decir TIENE y con un adentro y un afuera.

Es frecuente dentro de diferentes teóricos del psicoanálisis que se consideren como intercambiables las experiencias: interior-exterior y adentro y afuera. Con Winnicott podemos distinguir lo parte de mí-distinto de mí por una parte, lo interior-exterior por otra parte, de lo que es adentro y afuera, como experiencias de distinto orden. La frontera que traza la identificación con las formas de lo no-yo en las diferentes fases siempre es un referente para la continuidad existencial.

## **FASE DE INTEGRACIÓN-NO INTEGRACIÓN. CREACIÓN DEL NÚCLEO DEL MUNDO INTERIOR**

“En la vida del niño normal hay largos periodos de tiempo en los cuales al infante no le importa ser una serie de numerosos fragmentos o un ser global, o no le importa si vive en el rostro de su madre o en su propio cuerpo, siempre y cuando alguna que otra vez se reúnan los fragmentos y sienta que es algo” (206) [7].

En la fase de sostén la tendencia a integrarse se ve asistida por dos series de experiencias: a) la técnica de los cuidados infantiles en virtud de los cuales el niño es protegido del frío, bañado, acunado, nombrado; b) las agudas experiencias instintivas que tienden a reunir la personalidad en un todo partiendo desde adentro(206) [7].

La leche verdadera resulta satisfactoria en comparación con la leche imaginaria, pero no es esto de lo que se trata. La cuestión reside en el hecho de que en la fantasía las cosas funcionan por magia: la fantasía no tiene freno, y el amor y el



odio producen efectos alarmantes. La realidad externa sí tiene freno, puede ser estudiada y conocida, y, de hecho, la fantasía es solamente tolerable en plena operación cuando la realidad objetiva es bien conocida. Lo subjetivo posee un tremendo valor pero resulta tan alarmante y mágico que no puede ser disfrutado salvo paralelamente a lo objetivo (210)[7].

Iremos numerando las paradojas, no porque se experimenten en este orden, sino con el fin de enfocar este mundo de experiencias paradójales.

Primera paradoja el infante se encuentra en soledad esencial a la vez que en dependencia absoluta. Segunda paradoja: no hay tal cosa como un bebé.

Tercera paradoja desde la ilusión: Crea el objeto estando presente. Se trata de un objeto subjetivo creado por él. Cuarta paradoja: Esta relajado estando no integrado, porque se encuentra sostenido. Quinta paradoja: el bebé es de la madre y nos es de la madre.

Al inicio el ambiente sería la oposición con que se encuentra el movimiento. Como por ejemplo, en el movimiento de reptación (252) [11] en el que el ambiente es experimentado mientras todo el cuerpo se mueve sin apoyarse en los brazos ni las manos. Si el bebé careciera de movimientos, no tendría forma de encontrar resistencia a los mismos; es decir, no tendría experiencias de algo exterior a sí mismo. Esto lo piensa desde su teoría de La agresión como fuerza vital. Esto hace que el pequeño necesite un objeto externo y no meramente un objeto que le satisfaga.

“En las primeras fases, cuando se están instaurando el “yo” (lo parte de mi) y el “no yo” (lo distinto de mi), es el componente agresivo el que con mayor seguridad conduce al individuo a una necesidad de sentir un “no yo” o un objeto externo” (289) [12]. El individuo es capaz de identificarse con lo que no es (174) [1].

El infante se va experimentando desde la disociación primaria entre: dormir-despertar, tenso-retorno-relajado. La vida despierta de un niño puede ser descrita como el desarrollo gradual a partir del estado del sueño. En el estado más primitivo el objeto se comporta con arreglo a las leyes mágicas. El niño acude al pecho cuando está excitado y dispuesto a alucinar algo que puede ser atacado.

Con el tiempo de practicar la consulta terapéutica, la que duraba poco más de una

hora, Winnicott se fue dando cuenta que algunos pacientes soñaban con él antes de llegar a esta consulta y lo llamó el momento sagrado debido a que trabajaba con el objeto subjetivo. El bebe existe en la discontinuidad. El problema del desarrollo emocional es la continuidad en la existencia. ES el mismo bebé estando excitado- en retorno- o quieto (273) [13].

En esta fase tan precoz del desarrollo del yo tiene suficiente fuerza para que se produzca una reacción sin pérdida de identidad (247)[9]. En la salud, antes del nacimiento, el pequeño está preparado para sufrir algún ataque del medio ambiente y ya ha vivido la experiencia de un retorno natural desde la reacción a un estado en que no es necesario reaccionar, único estado en el que el ser puede empezar existir[...] Se trata de una fase temporal de reacción, y por consiguiente, de pérdida de identidad (248) [9]. Al reaccionar, el pequeño no es un ser (251) [9].

Pueden ocurrir varios trastornos si el sostén no facilita la identidad e identificación con el espacio potencial de creatividad, hacia el juego y la cultura. Si el ambiente ataca el infante vive reaccionando, no existiendo, es una angustia impensable, no sabe lo que es estar relajado estando no integrado. Si el ambiente es bueno y malo, impredeciblemente atormentador, o si es un ambiente intrusivo, ocurre una múltiple escisión en la organización del yo self a la manera de un trastorno psicosomático; puede haber fuertes núcleos del yo-self que no experimentan lo parte de mí-distinto de mí. El trastorno psicosomático no se trata de un diagnóstico clínico (asma, colitis, eccema crónico) sino de uno intrapsíquico. El trastorno psicosomático presenta una forma de escisión intrapsíquica múltiple. Y entonces puede haber fuertes núcleos del yo, pero una débil integración hacia una organización total del yo (251).

Sin núcleo del mundo interior, no hay mí, primer objeto self. En la Clínica de las angustias primitivas: privación (angustias impensables, psicosomática), deprivación de los controles (miedo al derrumbe) y deprivación del objeto (tendencia antisocial), el espacio potencial que en la salud facilita los fenómenos transicionales siempre paradójicos, no se encuentra funcionando, muestra fallas o se ha perdido; al no haber experiencias de fenómenos transicionales que facilitan la identidad, la pérdida de identidad tempo-

ral y la identificación con el espacio, experimentando la negativización, la eliminación, el olvido, existe o bien una rigidez o una excesiva flexibilidad entre las fronteras de la organización del yo-self: los núcleos del yo-self, la membrana del yo piel o la frontera del yo. En estos casos no se juega la angustia de castración, al tratarse de la continuidad en el ser, de existir, se puede llegar a tratar de angustias de aniquilación; o como refiere André Green, quien continúa el pensamiento de Winnicott, de la coexistencia de una doble angustia: entre angustia de separación y angustia de intrusión [14]; pudiendo establecerse un espacio precoz con un objeto prematuro: de terror, de amenaza o de decepción. Se trataría de angustia con dolor o en otros casos sin angustia. En vez de las formaciones de compromiso, funcionan formas de escisión en la organización del yo-self, múltiples (privación) o sencillas (deprivación de los controles). Se trata de una depresión desértica (afecto depresivo) a diferencia de una depresión con identificación del espacio persecutorio, triste, que facilita la capacidad de preocupación (sentimiento de depresión). El estado afectivo de indiferencia o de odio narcisista pueden ser formas de existencia. La mente puede experimentar una tendencia muy fuerte a convertirse en la sede del self [6]. La experiencia de ser corresponde no a la frustración, sino a la mutilación; por ejemplo, la desaparición de la madre-ambiente implica a la vez la desaparición de ciertos aspectos de la boca, del cuerpo o de su existencia, como la sensación de pérdida de un día de su vida. Pudiendo funcionar sublimaciones idealizadas precoz, triangulación precoz [14], alucinación negativa, idealización de lo negativo, siendo lo negativo lo único positivo o lo único que se tiene es lo que no se tiene [5]. A diferencia de cuando en la salud, identificado con la levedad que se experimenta en el espacio potencial, que:

Entonces empieza una tarea que durará toda la vida y que consiste en dirigir o controlar su mundo interior, una tarea que, sin embargo, no puede ser iniciada hasta que el niño esté bien alojado en su cuerpo y sea capaz de diferenciar entre lo que está dentro de él mismo y lo que es externo, así como entre lo que es real y lo que es su propia fantasía. Su dominio del mundo externo depende del de su mundo interno (280) [15].

¿Qué es lo que facilita el ingreso a la fase depresiva? El infante identificado con lo que

no es parte de sí mismo, mira al pasado, y experimenta el amor cruel y accede a la fase depresiva. Hay diferencias entre la madre-ambiente que se encuentra a la captura del gesto espontáneo de su infante, al bebé que se encuentra reparando la depresión de la madre, al niño que es el objeto de creación de su madre.

## **FASE DEPRESIVA. CREACIÓN DE LA MEMBRANA DEL MUNDO INTERIOR**

Empiezan las experiencias del ello, la relacionalidad del yo. La psique va residiendo en el soma. “No sólo el usufructo del funcionamiento corporal refuerza el desarrollo yoico, sino que el desarrollo yoico refuerza el funcionamiento corporal es decir: el tono muscular, la coordinación, la adaptación a las variaciones de temperatura, etc.” (141)[16], la identificación con el espacio. La mente funciona en la variabilidad del psiquesoma, de manera que garantice una continuidad, Winnicott lo explica:

La actividad mental del pequeño hace que un medio ambiente suficiente se transforme en uno perfecto, es decir, convierte el fallo de adaptación en un éxito. Lo que libera a la madre de la necesidad de ser casi perfecta es la comprensión del pequeño [...] La mente, entonces, tiene entre sus raíces el funcionamiento variable del psiquesoma, raíz que se cierne sobre la continuidad del ser suscitada por cualquier fracaso de la adaptación (activa) ambiental (328) [17].

Psique “se refiere a *la elaboración imaginativa de las partes, sentimientos y funciones somáticas*, es decir, al hecho de estar físicamente vivo; elaboración imaginativa que depende de la existencia del sano funcionamiento del cerebro, especialmente en ciertas partes del mismo” (327) [17]. Winnicott ubica el cuerpo biológico (su funcionamiento), del psique-soma y de la mente. Siempre se refiere a la residencia psique soma. Se puede pensar el soma, que al cobijo o residencia que realiza la psique sobre las funciones somáticas (biológicas) hace soma. En la fase depresiva la piel al cobijar los núcleos del yo-self ( lo visto, lo oído, el movimiento, el equilibrio, es decir los sentidos y las funciones biológicas) hace funciones psíquicas marcando un interior y exterior en la

membrana del mundo interior, futuro aparato psíquico. Además de la membrana del mundo interior por el yo piel, el núcleo del mundo interior por los órganos de los sentidos y las funciones biológicas en la fase de integración-no-integración, lo explica Winnicott:

convendrá no olvidar que, desde un punto de vista del psicólogo, el ojo no se limita a ser un órgano de la vista. Así como los fenómenos corporales las cosas son absorbidas por la boca y expulsadas por medio de los órganos excretores, en la edificación de la personalidad esta absorción y excreción son realizadas por medio de todos los órganos del cuerpo: los ojos, la piel, las orejas, la nariz, etc. Es siempre mucho lo que entra por los ojos, que, además, representan un órgano de excreción” (126) [18].

Toda experiencia es a la vez física y no física. Las ideas acompañan y enriquecen a la función corporal, y estas acompañan y realizan la ideación (276)[12].

La escisión en la organización psíquica del yo-self es múltiple, a la manera de la privación, si ocurre en la fase de integración-no integración, se trataría de un pensamiento prematuro, pero si se vivencia en la fase depresiva se trata de una escisión simple, una explotación de la inteligencia; en ambas con formas de dependencia y sumisión al objeto, a un ambiente idealizado, al funcionamiento corporal.

*el funcionamiento mental se transforma en una cosa por derecho propio, reemplazando prácticamente a la madre “buena” y haciéndola innecesaria (330)[17].*

El pensar como un aspecto de la imaginación creadora, cataloga, categoriza y coteja (186) [19], pero lo que sucede en la escisión de la organización psíquica yo self de los trastornos por privación o por deprivación de los controles, es que el funcionamiento mental escindido “resulta un *estorbo para el psiquesoma* o para la continuidad existencial del individuo, continuidad que constituye el ser”(332) [17]. “Éste funcionamiento mental de tipo [predominantemente o únicamente] catalogador actúa como cuerpo extraño”(332) [17].

“Es normal que el pequeño sienta angustia si se produce un fallo en la técnica de los cuidados infantiles. Al principio de todo, el pequeño, sin embargo, entraría en un estado de no integración, o perdería contacto con el cuerpo, o pasaría a ser la cápsula en lugar del contenido, *sin dolor*”(139) [4]. La angustia como el sentimiento de vivir en el cuerpo) [4].

Si los ataques del medio ambiente son prolongados en esta fase depresiva sobreviene un derrumbe. Resulta no un vacío existencial sino un vacío por derrumbe. En el self profesional es exitoso, pero los pensamientos catastróficos sobre su futuro, cuando se encuentra con el self íntimo, resultan del derrumbe que ya vivencio y no ha podido experimentar, simbolizar. Lo que ocurre en la Clínica de miedo al derrumbe, es que: Eso que teme ya le ocurrió [19][20].

En la fase depresiva, una paradoja: crea al objeto en el acto de destruirlo. Otra paradoja: esta solo en presencia de la madre; es decir se olvida, por un tiempo, de la madre.

Respecto a la destrucción, en el proceso de transición entre la relación con el objeto, donde el objeto es subjetivo, hacia el uso del objeto ocurren las siguientes transiciones: a) El sujeto se relaciona con el objeto, tiene la ilusión de que es él quien crea el objeto, el objeto es subjetivo. En el acto de crearlo lo destruye. b) El sujeto destruye al objeto en la fase depresiva, de personalización (residencia de la psique en el soma), al ubicarlo fuera de la zona de su control omnipotente. c) El objeto sobrevive a la destrucción por el sujeto, “pero puede haber supervivencia o no”, con la paradoja: “Tienes valor para mí por haber sobrevivido a tu destrucción por mí”(121) [21]. d) Se ha desarrollado una capacidad que le permite usar los objetos, lo que forma parte “del paso al principio de realidad” (121) [21]. El bebé pondrá a prueba el ambiente, pondrá a prueba el mundo interior.

El planteamiento desde la agresión natural del niño, en un ambiente predecible es Te destruyo para conservarte; para atacar al enemigo no hace falta amarlo. La agresión va adquiriendo valor social. Contrario a un ambiente atacante en el que el planteamiento podría ser: Si te destruyo desapareces.

La capacidad de estar solo en presencia de la madre ambiente. Esta soledad que se va llenando con experiencias, es diferente a la soledad desértica de la clínica de las agonías primitivas: privación, deprivación de los controles, deprivación del objeto.

La base de la capacidad para estar solo es una paradoja: se trata de la experiencia de estar solo mientras alguien más está presente. “Esto implica un tipo especial de relación, la relación entre el infante o niño pequeño que está solo, y la madre o sustituto materno que se encuentra confiablemente presente, aunque quizá representada en ese momento por la cuna, el cochecito o la atmósfera general del ambiente inmediato” (38) [17] [21]. “La relacionalidad del yo es la relación entre dos personas en la cual por lo menos una de ellas está sola; quizá lo estén ambas, pero la presencia de cada una es importante para la otra. Comparemos, por ejemplo, las palabras gustar y amar; la primera se refiere a la relacionalidad del yo, mientras que el amor es mas una relación del ello, sin ningún refinamiento o forma sublimada”(38) [22].

“Probablemente pueda afirmarse que después de una cópula satisfactoria cada uno de los miembros de la pareja está solo y conforme con estarlo. El ser capaz de disfrutar la soledad junto a otra persona que también está sola es en sí misma una experiencia de salud. La ausencia de tensión del ello puede producir angustia, pero la integración corporal de la personalidad le permite al individuo aguardar el retorno natural de esa tensión y disfrutar compartiendo la soledad, es decir, en una soledad relativamente libre de la propiedad que denominamos “retraimiento” (39)[22].

“Podría decirse que la capacidad de un individuo para estar solo depende de su actitud para encarar los sentimientos suscitados por la escena primaria. En la escena primaria se percibe o imagina una relación excitada entre los padres, y esto lo acepta el niño sano capaz de dominar el odio y de ponerlo al servicio de la masturbación. En la masturbación, el niño, que es la tercera persona en una relación tripersonal o triangular, acepta toda la responsabilidad por la fantasía consciente o inconsciente. Ser capaz de estar solo en esas circunstancias implica una madurez del desarrollo erótico, una potencia genital, o la correspondiente aceptación femenina; suponen la fusión de los impulsos e ideas agresivos y eróticos, y también una tolerancia a la ambivalencia;

además, habría naturalmente una capacidad del individuo para identificarse con cada uno de los progenitores”(39) [22]. Entonces la capacidad para estar solo es casi un sinónimo de la madurez emocional.

## **FASE DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA FRONTERA DEL YO. USO DEL OBJETO, COMPRENSIÓN Y REALIZACIÓN**

Una vez ocurrida la transición entre: a) relación de objeto subjetivo, b) destrucción y sobrevivencia del objeto, c) pasamos al uso del objeto percibido objetivamente de forma compartida, donde puede hacer uso de la capacidad de sostener una depresión y reparar los objetos, con capacidad para manejar angustia sin dolor, identificado con un espacio psíquico. Se encuentra capacitado para preocuparse por el otro, para comprometerse.

Al SER y ESTAR de la primera fase, al HACER de la segunda fase, la depresiva, ahora pasa al TENER la primera posesión no-yo. SER-ESTAR-HACER-TENER. Winnicott inserta entre el SER y TENER que estudió Freud, el ESTAR y el HACER.

Cada bebé ha ido teniendo experiencias de omnipotencia suficientes adquiriendo la capacidad para ceder esa omnipotencia a la realidad externa o a un principio divino [23]. Si el sostén y la sobrevivencia han ido facilitando “no dejar caer al bebé”, en esta fase una privación del objeto conlleva la muerte del objeto interno o versión introyectada del objeto; entonces el niño provoca causar fastidio: roba, miente, arma líos, hace daño, con la esperanza de mantener vivo un recuerdo, para recuperar una vieja intimidad que amenaza con desaparecer en el olvido; como si buscara un marco en constante expansión, “un círculo cuyo ejemplo inicial fue el cuerpo o los brazos de la madre”( 149). La tendencia antisocial es una cuestión de realidad psíquica no de conducta [24].

Primero existe el objeto subjetivo, a la manera de capacidad de relación unicorporal, narcisista, núcleo del mundo interior del orden de lo sagrado, de trozos y trazos de sí mismo por sí mismo. Después en la fase depresiva es la capacidad de relación bicor-



poral (identificado lo parte de mí-distinto de mí, siente preocupación por el pasado) la membrana yo piel se encuentra cubriendo el mundo interior delimitando lo interior y exterior, la fantasía [25] lo protege de su propio mundo interior, experimentando la intimidad; trazas de sí mismo. En la fase del establecimiento de la frontera del yo, de comprensión de una realidad compartida, con la capacidad de posesión, usa el objeto. "Usa" el objeto una vez que ha sido colocado fuera del área del control omnipotente, fuera del self, continuando los fenómenos transicionales facilitando la identificación con lo no-yo, ahora en una relación tricorporal, con un cuerpo, funcionando la imaginación [23] y articulando los tres tiempos, presente, pasado y futuro.

## **CONCLUSIONES**

La creatividad primaria no pasa por la proyección de lo introyectado sino por la ilusión. Es una creación de mí mismo por mí mismo, en una identificación con el espacio narcisista, omnipotente. El núcleo del mundo interior, en la fase de integración-no integración, es una creación propia de lo propio, es decir el yo-self; es del orden de lo sagrado, como paso previo para la creación de lo íntimo en la fase depresiva.

Con Winnicott podemos distinguir, dentro del mundo de la existencia de las emociones primitivas:

1. Al ser y tener del psicoanálisis, agrega el ESTAR y EL HACER.
2. Lo parte de mí-distinto de mí; lo interior-exterior y lo que es adentro y afuera.
3. El cuerpo en su biología por una parte, la residencia psiquesoma por otra y de la mente (en relación con la inteligencia).
4. El núcleo del mundo interior sagrado (unicorporal), de la corteza íntima del mundo interior (bicorporal), antes de la conformación del aparato psíquico con un yo cuerpo que marca una dentro y una fuera y el objeto transicional como primera posesión no yo, en un mundo compartido en una relación tricorporal.
5. Winnicott agrega a la identidad de percepción y a la identidad de pensamiento, la

identidad con el espacio potencial.

6. La angustia sin dolor, con dolor y sin angustia.
7. La experiencia omnipotente de la omnipotencia.
8. El yo self parte del espacio del mundo interior, del yo cuerpo con una frontera compartida en el espacio cultural con el mundo.
9. La depresión con preocupación por el otro (sentimiento depresivo o de tristeza), de la depresión desértica de las agonías primitivas (afecto depresivo).
10. Cuando el infante crea el pecho está creando su sí mismo, el yo self, primer objeto y núcleo del mundo interior.

## **BIBLIOGRAFÍA**

[1] WINNICOTT, D.W. (1954). La Naturaleza Humana. Buenos Aires: Paidós, 1993.

[2] WINNICOTT, D.W. (1967), Posfacio: D.W.W. sobre D.W.W.. En: Exploraciones psicoanalíticas II. Barcelona: Espasa Libros, 2009.

[3] WINNICOTT, D.W. (1962). La integración del yo en el desarrollo del niño. En: Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos aires: Paidós, 2009.

[4] WINNICOTT, D.W.(1952). La angustia asociada con la inseguridad. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[5] WINNICOTT, D.W. (1953). Objetos transicionales y fenómenos transicionales. En: Realidad y juego (1971). Barcelona: Gedisa, 2008.

[6] WINNICOTT, D.W. La distorsión del yo en términos de self verdadero y falso 1960. Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Buenos aires: Paidós, 2009.

[7] WINNICOTT, D.W. (1945). Desarrollo emocional primitivo. En: Escritos de pediatría

y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[8] WINNICOTT, D.W. (1965). Nuevos esclarecimientos sobre el pensar de los niños, En: Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós, 1993.

[9] WINNICOTT, D.W. (1949). Los recuerdos del nacimiento, el trauma del nacimiento y la angustia. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[10] WINNICOTT, D.W. (1966). La creatividad y sus orígenes. En: Realidad y juego (1971). Barcelona: Gedisa, 2008.

[11] WINNICOTT, D.W. (1949). Los recuerdos del nacimiento, el trauma del nacimiento y la angustia, 1949. 237-262. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[12] WINNICOTT, D.W. (1950-1955). La agresión en relación con el desarrollo emocional. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[13] ABRAM, J., (1996). The language of Winnicott. A dictionary and guide to understanding his work. New Jersey: Jason Aronson Inc., 1997.

[14] GREEN, A. (2007). Conferencias en México. Vol. 1. México: Paradiso y Ediciones D'Jimena Colegio Internacional de Educación Superior, 2011.

[15] WINNICOTT, D.W. (1950-1955). La agresión en relación con el desarrollo emocional. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[16] WINNICOTT, D.W. (1964). El trastorno psicossomático. I. Aspectos positivos y negativos. 1964. II. Nota adicional sobre el trastorno psicossomático, (1969). Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós, 1993.

[17] WINNICOTT, D.W. (1949). La mente y su relación con el psiquesoma (1949). 325-340. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[18] WINNICOTT, D.W. (1944). Psiconeurosis oculares de la infancia. En: Escritos de

pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa, 2012.

[19] WINNICOTT, D.W. ,(1963). El miedo al derrumbe. En Exploraciones psicoanalíticas I. Buenos Aires: Paidós, 1993.

[20] RABADÁN, F.C. (2020). Winnicott: La Clínica del miedo al derrumbe. Revista Letra en Psicoanálisis (LeP) / Vol.6, No 2, julio-diciembre 2020.

[21] WINNICOTT, D.W. (1968). El uso del objeto y la relación por medio de identificaciones. En: Realidad y juego (1971). Barcelona: Gedisa, 2008.

[22] WINNICOTT, D.W. (1958). La capacidad para estar solo. En: Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos aires: Paidós, 2009.

[23] WINNICOTT, D.W. (1966). La ausencia de un sentimiento de culpa. En Deprivación y delincuencia. Buenos Aires: Paidós, 2008.

[24] WINNICOTT, D.W. (1956). La tendencia antisocial. En Deprivación y delincuencia. Buenos Aires: Paidós, 2008.

[25] WINNICOTT, D.W. (¿1960?¿1962?(sic)). Sueños, fantasía y vida. Historia de un caso que describe una disociación primaria. En: Realidad y juego, (1971). Barcelona: Gedisa, 2008.